

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 81: Bollos de crema, ¿cómo han estado?

El último desafío de la carrera de dos personas y tres piernas tuvo lugar en una cocina al aire libre, donde varias docenas de puestos de cocina improvisados estaban perfectamente distribuidos en un espacio abierto. León y Rosvitha fueron los primeros en alcanzar este último desafío.

“¡Bienvenidos ambos al último desafío, titulado ‘Cocinar con amor!’” anunció el anfitrión.

“Un buen plato familiar no solo debe estar compuesto por ingredientes de primera calidad y una elaboración exquisita, sino que también debe estar lleno de abundante amor por la familia”.



“¡Solo cuando se cocina con amor un plato puede considerarse verdaderamente delicioso!”

Las reglas de este desafío son sencillas. Cada familia sorteará el tipo de plato que debe preparar. La competencia dura una hora. Finalmente, el subdirector Wilson, el representante de Teswah Noodles y un reconocido crítico gastronómico serán los jueces.

¡Muy bien! La primera familia en llegar a este desafío, la familia Melkvi, ¡por favor, comiencen a cocinar con mucho amor!

Ah, y por favor, tengan en cuenta que, durante el proceso de cocción, no deben desatar las cuerdas de sus tobillos. Dejen que el amor fluya a través de las cuerdas hacia ustedes.

Esta vez, la pareja puso los ojos en blanco a la vez. Competir era competir; no había necesidad de actividades tan

incómodas. Aunque fueran una familia falsa, las familias de verdad no lo soportarían, ¿verdad?

Sin embargo, sus pensamientos pronto se vieron destrozados por la llegada de otra familia.

“Mi querido esposo, ¡definitivamente usaré mi más profundo amor para crear contigo el plato familiar más delicioso!”

—Cariño, ¡yo también te corresponderé con todas mis fuerzas! ¡Comencemos rápido!

León y Rosvitha sintieron náuseas ante esta escena y no encontraban palabras para expresarlo.

—Están presumiendo mucho. ¿Y si luego hacemos un sorteo para preparar un plato de comida para perros? —Rosvitha volvió a la realidad primero y le dio un codazo a León en el brazo—. Vamos, tenemos que echarlo a suertes.

"Está bien."

Se acercaron a la urna de sorteo, intercambiaron miradas y León se ofreció como voluntario: "¡Me siento con suerte, lo haré!".

El sorteo también tenía sus matices. Si sacaban algo con un método de preparación sencillo y un sabor delicioso garantizado, su clasificación final mejoraría considerablemente.

Por otro lado, si dibujaban algo complicado de hacer, e incluso un pequeño error en los ingredientes afectara el sabor, entonces la pareja estaría en grandes problemas.

León metió la mano en la caja del sorteo y rebuscó hasta que finalmente se decidió y tomó un papel. Rosvitha se inclinó mientras León lo desdoblaba lentamente.

"Crema-"



**Las dos primeras palabras que se revelaron fueron «crema».
La pareja respiró aliviada de inmediato.**

¡Un buen sorteo!

¿Por qué se consideró un buen atractivo? Simplemente porque esperaban que un sencillo plato de crema eclipsara cualquier otro preparado, ayudando a la familia de León a superar algunos obstáculos.

La exquisitez de la crema realzaba cualquier plato, asegurando la victoria de Leon y Rosvitha en la competencia. En cuanto a la harina, los huevos y el azúcar, cada uno tuvo su parte del mérito.

Para el público, fue un buen atractivo. Para el paladar del director, fue un buen atractivo. Y para Leon y Rosvitha, fue realmente un gran atractivo.

Con solo mencionar la crema, León ya sabía que podía comenzar a reír sin siquiera mirar los detalles.

“Bocadillos de crema.”

“¿Bocadillos de crema?”

La pareja había abierto el champán un poco antes de tiempo.

Esta risa también me trajo recuerdos de aquella noche de hace un mes con Long Dali.

Esa noche con Long Dali fue inolvidable para ellos. Leon, que se volvió loco tras chocar cabezas con Long Dali, y Rosvitha, que se mostró reticente y receptiva a la vez, igualaron a los Cream Puffs (la versión para adultos).

Incluso a la mañana siguiente, Rosvitha utilizó deliberadamente un bocado de crema para despertar en Leon el recuerdo de la noche anterior.

¡Sin embargo, nunca imaginaron que un día tendrían que enfrentarse a la venganza de los bocaditos de crema!



¡Me pilló desprevenido!

Los dos se sonrojaron en una comprensión tácita, sintiendo una mezcla de emociones.

—Entonces, ¿esto es lo que llamas... buena suerte? —bromeó Rosvitha.

El rostro de León se sonrojó. "¡Injusto! ¡Esto es demasiado específico!"

¡Me hace pensar en cosas que no debería!

Rosvitha contuvo su vergüenza. "¿Pero sabes hacer profiteroles?"

—¿Cómo sabrías si puedo o no puedo? —respondió León sin rodeos.

"Tú...!"

"Y además, ¿no los hiciste una vez antes?"



Rosvitha sintió un cosquilleo en el cuero cabelludo. «Esa fue Anna, no yo. No tengo ni idea de cómo hacer pasteles así».

León se cubrió la cara con ambas manos, con los dedos hundidos en el pelo. "¿Quién puso bollitos de crema en la urna del sorteo? Les voy a dar una lección. ¿No podemos volver a sortear?"

"Podemos, pero entonces perderíamos nuestra oportunidad de ser campeones".

Mientras la pareja reflexionaba sobre su situación, un miembro del personal se acercó. "¿Qué dibujaste? ¡Ay, bollitos de crema! ¡Qué buen dibujo!"

León sonrió torpemente: "Gracias".

"Entonces, ¿ustedes dos no son particularmente hábiles haciendo pasteles?" preguntó el miembro del personal.

Ambos asintieron.

No pasa nada. Para evitar estas situaciones, hemos preparado instrucciones detalladas para cada plato.

Dicho esto, el miembro del personal sacó de su mochila una hoja de plástico sellada que contenía el tutorial para hacer profiteroles. Desde el primer paso hasta el último, todo estaba claramente escrito.

Es una competencia familiar, así que concéntrense en divertirse. ¡Mucha suerte a ambos!

Como estaban atados con cuerdas, se ayudaban mutuamente a ponerse los delantales sin mirarse a los ojos. Pero aunque solo se ayudaban a vestirse, ¿por qué seguían imaginando escenas de desnudez?

Después de prepararse, Rosvitha se arremangó y preparó su mente para seguir el tutorial.

“El primer paso, la leche...”



La sola mención de la leche hizo que Rosvitha dudara.

“Vierte la leche en una cacerola pequeña... leche... leche, oh, ahí está, pásame la leche”, dijo, extendiendo la mano.

León se lo entregó obedientemente, sin atreverse a decir mucho ni a mirar demasiado.

El segundo paso, la mantequilla...

¿Mantequilla qué?

...

...

El tercer paso, rellenar...

¿Rellenar qué?

¿Por qué todo el vocabulario sonaba tan inocente cuando se lo mencionaba individualmente, pero tan pronto como lo pensabas un poco, se volvía algo inapropiado?

El rostro de Rosvitha se enrojecía cada vez más a medida que pensaba en ello, y cada vez le costaba más controlar sus pensamientos. Al fin y al cabo, los recuerdos de aquella noche eran demasiado profundos.

Finalmente, León no pudo evitar preguntar: "¿Por qué te sonrojas? ¿Te da vergüenza hacer profiteroles?".

El rubor de Rosvitha no era ningún misterio para León. Solo quería atacar primero antes de que Rosvitha pudiera burlarse de él.

¿Quién se sonroja? ¿Es que... hace calor! Y tú, con cara de estar tan nerviosa, ¿estás pensando en algo sucio? —replicó León.

"¿Cómo puedes llamarlo sucio?" replicó Rosvitha.

Al ver una oportunidad, Rosvitha continuó: "Oye, ni siquiera dije qué era y ya estás confesando".



—Tengo mal carácter... —empezó León.

—Basta. —Rosvitha le dio un golpecito a León con la receta en el pecho—. ¡Manos a la obra! Tú tamizas la harina, yo bato los huevos. Date prisa.

"Está bien, está bien."

Mientras tanto, León escuchó el enérgico comentario de otra área: "Oh~~ Parece que nuestra batalla real de globos ha entrado en su etapa más intensa, con solo cuatro dragones jóvenes en el campo".

"Dos de ellos son de la tribu del Dragón Garra, uno de la tribu del Dragón de Hielo, y por alguna razón, los tres dragones jóvenes parecen haber llegado a una especie de acuerdo tácito, atacando simultáneamente al joven Dragón Plateado restante".

“La recuerdo, se llama Noia, la estudiante más joven del departamento de Dragonling este año, pero destaca en todas las materias”.

—Entonces, ¿podrá la pequeña Noia liberarse del asedio de los tres dragones jóvenes más grandes?

“¿Esperemos y veremos!”

Al oír esto, Leon y Rosvitha miraron hacia la zona de batalla de globos cercana. Como era de esperar, tres dragones jóvenes, de unos siete u ocho años, atacaban Noia.

"Parece que la hazaña de Noia de enfrentarse a tres oponentes ella sola se ha extendido por todo el departamento de Dragonling, por lo que ahora se están uniendo para enfrentarse a ella primero", dijo Leon.

“¿Noia correrá algún peligro?”, preguntó Rosvitha, preocupada.

“No, creo en nuestra hija”.



Rosvitha parpadeó, saboreando el desliz de Leon: "Nuestra... hija..."

Antes de que la Reina Rosvitha pudiera procesarlo del todo, oyó a León gritar emocionado: "¡Sí! ¡Precioso salto mortal! ¡Vamos a demostrarles quién manda, chaval!"

Mientras hablaba, una nube de harina cayó inesperadamente en la mejilla de Rosvitha.

León, demasiado emocionado, accidentalmente agitó su puño, arrojando la harina pegada a él.

Al ver esto, León se apresuró a limpiarle la cara. "Lo siento, lo siento, nuestra hija era demasiado genial, no pude contenerme".

Se pellizcó la manga de la camisa y limpió la harina de la cara de Rosvitha. Sin embargo, el presentador del juego se dio cuenta de la escena.

“Si bien Noia no se rinde en una situación de uno contra tres, sus padres, en medio de la intensa competencia culinaria, ¡tampoco se olvidan de cuidarse unos a otros!

¡Dios mío, qué pareja tan amorosa! ¡Incorporar tanto cuidado el uno al otro incluso con tanto detalle!

La acción de León de limpiar el rostro de Rosvitha se congeló en el lugar.

Al principio, tanto Leon como Rosvitha pensaron que era un incidente menor. Pero tras el comentario del presentador, ¿se convirtió en una muestra de cariño? Esto demuestra que no existen los asuntos pequeños.

“Afortunadamente los asientos del público están lo suficientemente lejos, por lo que no pueden ver con claridad”, aseguró León.



Desafortunadamente-

“Aunque no todos puedan verlo con claridad desde lejos, ¡saquemos nuestra piedra fotográfica a gran escala y proyectemos las imágenes en tiempo real de la competencia sobre el campo!”

Las piedras fotográficas de gran escala a ambos lados del campo se activaron, proyectando instantáneamente la escena de León limpiando la mejilla de Rosvitha para que todos la vieran.

Todos los presentes en la audiencia pudieron verlo claramente.

El director Wilson, sentado en la butaca VIP, se recostó en el sofá, acariciándose la barba con aire de suficiencia. "He elegido una pareja ejemplar. Es como si llevaran la palabra 'pareja enamorada' escrita en la cara".

El representante de fideos y el reconocido crítico gastronómico que estaba a su lado también asintieron en señal de acuerdo.

Todo el público quedó conmovido por esta muestra de afecto familiar.

Pero las dos partes implicadas no parecían compartir el sentimiento.

"¿Qué dragón tengo que matar para terminar este día de deportes antes de tiempo?" León apretó los dientes.

"Mi sugerencia es masacrar a todos los testigos".

Después de esta pequeña conversación, la pareja volvió a centrar su atención en la elaboración de profiteroles.

"El cuarto paso, darle a los profiteroles la forma deseada."

Rosvitha frunció el ceño al leer: "La forma que quiero... pero los únicos moldes que proporciona la escuela son..."



Mientras miraba el único molde disponible, León ya lo había recogido y estaba comparando su longitud y grosor en su mano.

Rosvitha se cubrió la cara en silencio.

—Ah, olvídale. Es un problema del molde, ¡no tiene nada que ver conmigo! ¡No me gusta nada esta forma! —Rosvitha se consoló mientras daba forma a sus profiteroles.

Cuando los profiteroles estaban a punto de terminarse, León también recibió buenas noticias del lado de Noia.

"¡Felicitemos a Noia K. Melkvi, quien, contra todo pronóstico, logró la victoria final en la protección de los globos!"

La diminuta figura permanecía en el centro del campo, tan agotada que apenas podía mantenerse erguida, jadeando con dificultad. Aun así, levantó la mano derecha y señaló con el pulgar hacia Leon y Rosvitha.

¡Tu hermana lo hizo genial! ¿Viste eso? ¡Esa es la hermana de Muen! ¡Es genial! Las animadoras en los asientos del público no olvidaron su deber.

Entonces, si su hija había conseguido tan buenos resultados, ¿cómo podían los padres quedarse atrás?

Con renovada determinación, León y Rosvitha se prepararon para afrontar el paso final de la elaboración de los profiteroles:

“Corta el profiterol por un lado y rellénalo con crema...”

Rosvitha tragó saliva con dificultad. “Llénalo...”

Este verbo despertó una vez más recuerdos que preferiría olvidar.

Leon apenas recordaba vagamente el incidente con Long Dali, ¡pero Rosvitha recordaba vívidamente cada detalle de aquella noche! Cuando decían "rellenar", no exageraban en absoluto.

¿Qué pasa? ¿Tienes miedo de derramar la crema? No te preocupes, yo haré el relleno, tú solo ayúdame a abrir el profiterol —instó León.

“Ah... ¿ah?”

¿Qué pasa con ese 'ah'? El equipo de al lado casi termina. Tenemos que darnos prisa. Toma, toma esto —dijo Leon, entregándole el profiterol cortado a Rosvitha.

Rosvitha bajó la cabeza y abrió con cuidado la rebanada lateral del profiterol.

Algo no estaba bien.

Estuvo muy, muy mal.

Esta acción me pareció familiar... de aquella noche...

—Sujétala bien, voy a exprimir la crema —le recordó León.



"...Bueno."

Aplastar, aplastar—

—¡Oye, más despacio! ¡Hay una fuga! —exclamó Rosvitha presa del pánico.

—Oh, lo siento, lo siento. Apliqué demasiada presión.

Al final, gracias a sus esfuerzos conjuntos, los tres profiteroles se lograron completar con éxito.

La pareja se inclinó, frotando los hombros, admirando el delicioso pastel que habían creado juntos.

“De hecho, la suciedad está en nuestros corazones, no en los bollitos de crema en sí”, admitió León con cierta conciencia de sí mismo.

“Quita el ‘nosotros’ y serás el único sucio, muchas gracias.”

—¡Tsk! ¿Cómo puedes decir eso? Tú fuiste quien usó los profiteroles como metáfora en aquel entonces. Yo era inocente entonces —replicó Leon.



Rosvitha lo miró de reojo, luego se puso de pie, cogió la bandeja y dijo: "Vamos, es hora de entregarla".

Ya era hora de presentar su plato —de hecho, León preferiría usar el término “tributo”— pero se preguntaba qué puntuación recibirían sus “bocadillos de crema”, lo que podría desencadenar sus “recuerdos vergonzosos”.

León no estaba seguro de si su plato estaba lleno de amor, pero definitivamente había resentimiento.

En ese momento, el subdirector Wilson y los otros dos jueces ya habían llegado a la mesa de jueces. Antes de acercarse, el personal desató las cuerdas de los pies de Leon y Rosvitha.

¡Ah~ Libertad al fin!

La pareja llevó la bandeja y se acercó a la mesa de los jueces. Cada uno de los tres jueces tomó un profiterol y comenzó a degustarlos con cuidado.

Primero, la reseña del responsable de los fideos de dragón Teswah: "Mmm, no están mal, pero estarían aún mejor con un poco de carne desmenuzada. Le doy un siete".

A continuación, la reseña del reconocido gourmet: «El hojaldre de crema es crujiente y delicioso, la crema es suave y delicada. Aunque carece de ese encanto tímido que hace que uno baje la cabeza avergonzado, tiene un sabor único a felicidad. Le doy un nueve».

León se inclinó cerca del oído de Rosvitha y susurró: "Si las tonterías pueden convertir a alguien en gourmet, entonces cuenten conmigo".

Rosvitha reprimió una sonrisa y le hizo un gesto para que se callara.

Finalmente, el subdirector Wilson dio su opinión: «Este profiterole tiene un aspecto con cuerpo y un rico aroma a crema. Supongo que ambos lo hacen a menudo en casa, ¿verdad?».



La pareja intercambió miradas, animándose en silencio a responder a esta pregunta extremadamente embarazosa.

Al final, fue Rosvitha quien susurró: “Vacaciones de siete días”.

Entonces León habló con valentía: «Sí, director, mi esposa y yo solemos prepararlos en casa. A los dos nos encantan los profiteroles y disfrutamos haciéndolos».

Mientras decía estas palabras, se recordaba a sí mismo: «Los bocaditos de crema son puros, ¡solo el corazón está sucio! ¡Mientras mi corazón permanezca puro, entonces hablaré de bocaditos de crema!»

Hmm, sí, se trata de bocaditos de crema.

Jaja, parece que la vida privada de ustedes dos también es bastante colorida. Entonces, ¿puedo preguntar si este pastel de crema contiene sus sentimientos especiales?

La pareja sabía exactamente lo que el subdirector quería oír en ese momento.

Es como la entrevista del principio, diciendo mentiras con los ojos bien abiertos.

Entonces, ambos intercambiaron una mirada y se tomaron de la mano tácitamente. (Oye, ¿por qué se están volviendo más hábiles en esto?)

“Sí, subdirector, aunque los bocaditos de crema son comunes, nuestro amor profundo y especial está infundido en ellos”, dijo Rosvitha.

León miró la crema blanca cremosa del profiterol y asintió: "Hmm, muy rica... muy rica".

**¡Qué respuesta tan satisfactoria! ¡Máxima puntuación!
¡Felicidades a ambos!**



Sin duda merecen ser la familia ejemplar que tengo en la mira; su amor puede hacer que una comida tan común tenga un sabor delicioso. ¿Cuántas familias pueden lograr eso?

Una vez finalizada la puntuación, Noia también llegó para unirse a ellos, esperando juntos la clasificación final.

Aproximadamente media hora después, el subdirector Wilson sostuvo la lista y anunció lentamente:

Ya salió la clasificación del primer Festival Deportivo Familiar de Padres e Hijos de la Academia St. Hys. Les anuncio a los tres primeros.

En tercer lugar, la familia Alex, del Clan Garra del Dragón, recibirá un cupón de fideos de Teswah Dragon Noodles, válido por cincuenta años.

En segundo lugar, está la familia Rose del Clan del Dragón del Viento. Su recompensa es un Grimorio Mágico raro de rango B.

“Y el primer lugar ~ ~ ~”

El director alargó deliberadamente el tono, despertando la curiosidad del público.

León no pudo evitar apretar el puño y Noia abrazó aún más fuerte el brazo de su madre.

“Antes de eso, ¿qué tal si escuchamos un breve anuncio de Teswah Noodles?”

“Suspiro ~ ~ ~ ~”

Se escuchó un suspiro colectivo de la audiencia.

El subdirector sonrió y levantó la mano: "Tranquilos, es solo una broma. Ahora, anunciemos el primer puesto, y son..."

La familia Melkvi del Clan del Dragón Plateado. ¡Felicidades!



Todo el público, miles de dragones, se puso de pie para aplaudirlos.

Noia y Rosvitha suspiraron visiblemente aliviadas.

“¡Como ganadores del primer lugar, su recompensa serán unas lujosas vacaciones de siete días en aguas termales!”

Al oír esto, la sonrisa de León se congeló.

Traducido por:

ꠘꠗꠐꠗ - RexScan